

## TRADUCCIONES INTERESANTES

"La Poesía y el pensamiento fecundo que en la década del '40, durante la presencia de un régimen de fuerza, insólitamente férreo, conmovió el mundo cultural dominicano. Cuando el crítico argentino Enrique Anderson Imbert la enjuicia, en su tomo II de la *Historia de la literatura hispanoamericana - Época contemporánea*, publicado por el Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires - Tercera edición 1961, dice:

"El mayor acontecimiento de este período fue la fundación de la revista *La Poesía Sorprendida* (1941-1947). Sus animadores, directores y colaboradores pertenecen a tres generaciones. El poeta chileno ALBERTO BAEZA FLORES (1914), junto con RAFAEL AMÉRICO HENRIQUEZ y FRANKLIN MIESES BURGOS, a quienes ya nos referiremos y con FREDDY GATÓN ARCE, a quien nos referiremos también. También la dirigieron LEBRON SAVINÓN y FERNÁNDEZ SPENCER. Pertenecían a la junta directiva entre otros, MANUEL LLANES (1899), AIDA CARTAGENA NORTALATÍN (1913), MANUEL VALERIO (1916) y JOSÉ MANUEL CLAVE VILLA (1921). El tono de *La Poesía*

## TRADUCCIONES INTERESANTES

“La Poesía sorprendida “fue un movimiento fecundo que en la década del 40, durante la plenitud de un régimen de fuerza, insólitamente ferreo, conmovió el mundo cultural dominicano. Cuando el crítico argentino Enrique Anderson Imbert la enjuicia, en su tomo II de la *Historia de la literatura hispanoamericana -Epoca contemporanea*, publicado por el Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires – Primera edición 1961, dice:

“El mayor acontecimiento de este período fue la fundación de la revista *La Poesía Sorprendida* (1941-1947). Sus animadores, directores y colaboradores pertenecen a tres generaciones. El poeta chileno ALBERTO BAEZA FLORES (1914), junto con RAFAEL AMERICO HENRIQUEZ y FRANKLIN MIESES BURGOS, a quienes ya nos referimos y con FREDDY GATON ARCE, a quien nos referiremos la fundaron También la dirigieron LEBRON SAVIÑON y FERNANDEZ SPENCER. Pertenecían a la junta directiva entre otros, MANUEL LLANES (1899), AIDA CARTAGENA PORTALATIN (1918), MANUEL VALERIO (1918) y JOSE MANUEL GLASS MEJIA (1923). El tono de *La Poesía*

*Sorprendida* fue de exigencia estética: Se desprendió del peso de los temas locales y de la coerción de las formas tradicionales, pero no para entregarse a la facilidad sino para imponerse nuevo rigor. Se mantuvo atenta a las novedades de la literatura mundial y así fue refinando sus modales imaginativos. El surrealismo pasó por sus páginas, pero no hubo una estética que prevaleciera. Al contrario: buscaba la integración de antiguos y modernos, de europeos y americanos, de simbolistas y existencialistas. Respetaba todo auéllos que incitaba al esfuerzo y concertara la cultura dominicana con la del mundo”.

En virtud de esto y con el objeto de dar a conocer esos movimientos en la República Dominicana, los miembros de *La Poesía Sorprendida* vertieron al castellano numerosos poemas de connotados poetas del mundo.

*Aula* quiere recoger hoy doce muestras poéticas antológicas, de esas que prestigian cualquier publicación, con la advertencia de que han sido rigurosamente seleccionadas de la colección de la revista.

Iniciamos con la dulce poetisa gallega ROSALIA DE CASTRO (1837-1888), autora de *Cantares gallegos* y *Fallas Novas* y personificación de las saudades, con una poesía simple y melodiosa que se deleita con el recuento de sus propios dolores. A veces se escuchan en esta admirable mujer la desgarrante nostalgia de la muerte. Nadie, a no ser Bécquer, supo entregar con tanta dulzura y con tal poder de síntesis, tantos rotos girones de su alma. Gallego también es el traductor de Rosalía, Eugenio Fernández Granell, viñetista de *La Poesía Sorprendida* y, prácticamente, el introductor del surrealismo pictórico en Santo Domingo.

Mientras Rosalía de Castro es plenamente romántica, de estilo y corazón, el también español JOSE SALVAT-PAPASSEIT, catalán, entró de lleno en el movimiento *ultraista*. Canta el mundo trepidante de la máquina y el dolor de las clases humildes. Su mundo se presenta en perspectiva de profundidad y extensión, y propugna la libertad del hombre y su derecho a la felicidad.

El catalán Manuel Valdeperes, crítico de arte y poeta, que vivió largo lapso de su vida en la República Dominicana, realizó esta bella versión de un gran poeta de su patria chica.

Gabriela Cifuentes Herrera, colaboradora chilena de *La Poesía Sorprendida*, incorpora al acervo del movimiento con sus nítidas traducciones, la aristocrática literatura de Andre Gide, y el Poema *Variaciones Tropicales* del poeta haitiano moderno Herard C. L. Roy, enérgico y resplandeciente en el color, con un canto telúrico en el que asoma la agonía del mundo.

Particularmente se hace notoria en esta selección la presencia de egregios poetas surrealistas francesas, con traducciones de Mariano Lebrón Saviñón y Alberto Baeza Flores..

Esta pasión por el surrealismo le dió una fama errónea a *La Poesía Sorprendida*, que llevó a sus detractores a la falsa afirmación de extemporaneidad en la vigencia de movimientos obsoletos. Al respecto el poeta y humanista Antonio Fernández Spencer afirma:

“Han dicho personas irreflexivas y con poco sentido de la historia que los hombres de *La Poesía Sorprendida* introdujeron tarde el superrealismo en nuestra patria. De ser eso así, la culpa la tendrían las generaciones poéticas anteriores a la nuestra, que permanecieron indiferentes a las fecundas manifestaciones del arte europeo del siglo XX, por haberse encerrado en un post modernismo de tímido temperamento neorromántico o por haberse sumergido en un realismo de corto vuelo.

“Nunca es tarde, sin embargo, para introducir lo vivo y lo fecundo en un panorama literario y en ese glorioso esfuerzo por mejorar la expresividad del poeta dominicano le debemos agradecer a Lebrón Saviñón que nos dió tan exactas traducciones de poesía francesa de este siglo.”

Mariano Lebrón Saviñón traduce de Paul Eluard, *Lo de siempre* y de Robert Desnos, *De la rosa de mármol a la rosa de hierro*, uno de los poemas más hermosos de toda la lírica francesa del presente siglo.

Paul ELUARD (1895-) de quien dice René Lalou que es "entre todos los surrealistas el más puramente poeta," aunque en el surrealismo aparece como el poeta del amor. Tal lo muestra el poema que hacemos figurar aquí, con sonoridades que no pierden sus vibraciones ni aún en la traducción. Pero este gran poeta hace del amor no un problema sentimental sino cósmico, y es entre todos los surrealistas, el más admirado e imitado.

En cambio ROBERT DESNOS que pone misterio y dulzura en sus versos y un espíritu de rebeldía indomable, fue un patriota y un mártir, cuando murió en los campos de concentraciones de los nazis, en plena guerra mundial, pronunciando el nombre de Francia, y llevando a sus compañeros una flor de consuelo doloroso.

Alberto Baeza Flores, el chileno ejemplar que formó parte, como máximo orientador, del grupo de *La Poesía sorprendida*, traduce, en esta muestra antológica, a Desnos, pero también a Breton y a Salmón, grandes surrealistas.

ANDRE BRETON (1890-) es de los fundadores del surrealismo y el sostenedor, de las revistas *La Revolution Surrealiste* y *Le Surrealisme en service de la Revolution*, así como la pionera de grandes movimientos revolucionarios *Litterature*. Teje sus versos en el mundo de los sueños y con el mecanismo de la escritura automática. El mismo confiesa la influencia de Lautremont, y su pensamiento demoníaco, en su poesía.

En cambio ANDRE SALMON (1881-1836), eleva a lo maravilloso la simple realidad cotidiana. Su intención cosmopolita lo define.

Una de las páginas más bellas de la literatura francesa contemporánea es la traducida por Gabriela Cifuentes Herrera, en esta muestra, de ANDRE GIDE (1869-) de gran influjo en las nuevas generaciones de poetas franceses y de los fundadores de la *Nouvelle Revue Française*

Gide es considerado un verdadero maestro y algunos de sus críticos lo consideran "el contemporáneo capital." Refinado, sutil y a la vez impulsivo su obra es un portento de admirable factura y aquilatadas hermosuras.

Freddy Gatón Arce suma a esta pequeña antología de traducciones tres poetas de habla inglesa: FRANCY SCALFE, autor de una serie de ensayos sobre la joven literatura inglesa y lector de literatura francesa en la Universidad de Glasgow, hasta que ingresó en la armada en la segunda guerra mundial; WILLIAM BLAKE (1757-1827), exponente de la cultura inglesa de principios del siglo XIX y finales del XVIII, y del mejor romanticismo en sus *Cantos de inocencia* y *Cantos de Experiencias*; y DAVID HERBERT LAWRENCE (1885-1930) quien, después de sorprender al mundo con novelas atrevidas como *El Amante de Lady Charteley* y *La Zorra* nos regaló una larga narración poética con *La serpiente emplumada*.

He aquí, pues, nuestra selección:

### ¡SILENCIO!

ROSALIA DE CASTRO

La mano nerviosa y palpitante al seno,

Las nieblas en mis ojos condenadas,

Con un mundo de dudas los sentidos

Sintiendo como luchan

En sin igual batalla

Inmortales deseos que atormentan,

Y rencores que matan;

Mojo en mi propia sangre dura pluma

Que mis venas desgarran,

Y escribo..., escribo..., ¿para qué? ¡Volved

A lo más hondo del alma,

Tempestuosas imágenes!

¡Id a morar con las muertas remembranzas!

Que la mano temblorosa sólo escriba

*Palabras, y palabras, y palabras!*

¿De la idea la forma inmaculada y pura

Dónde quedó velada?

(Versión: Eugenio Fernández Granell)

2.

## NOCTURNO PARA ACORDEON

J. Salvat-Papasseit

De ahí: yo he guardado madera en el muelle. Vosotros no  
sabeis

lo que es

guardar madera en el muelle:

pero yo he visto la lluvia

a raudales

sobre los botes

y bajo los maderos esconderse a destajo la angustia, bajo los  
flandes y los robles

y los robles

bajo los cedros sagrados.

Cuando los guardias espían la noche

y el arco del cielo era un túnel

sin luz en los vagones

hice un fuego de astillas en la boca del lobo.

Vosotros no sabeis

lo que es

guardar madera en el muelle:

pero todas las manos de todos los pilluelos,

como una farándula

prestaron juramento en torno de mi fuego.

Y era como un milagro

que alargaba las manos inertes.

Y con la neblina se perdían los pasos.

vosotros no sabeis

lo que es

guardar madera en el muelle

No sabeis la oración de los faroles de los barcos — de tantos colores

como el mar bajo el sol—  
que no necesitan velas.

(Versión de: Manuel Valldeperes).

### 3 VARIACIONES TROPICALES

Herard C. L. Roy.

Soñaba con un amor de dulzura infantil,

Dulce como la agonía de la música lejana,

De un amor sin resplandores como un beso de hermana;

Pero mi corazón se quemó bajo el sol de los trópicos.

Soñaba con una mujer de ojos melancólicos,

De miradas lánguidas, de una tibieza exquisita.

De sonrisa de flor velada de frescura;

Pero mi corazón lo quemó la niña de los trópicos.

Sueño ahora con amores soleados

Perfumes de especias y horizontes de fuego,

Sonrisa de almizcle y carnes luminosas.

Tu resplandor me hechiza, niña caprichosa,

y tu carne de sol quema mis ojos febriles;

Pido para mi frente la sombra de tus cabellos.

(Versión de Gabriela Cifuentes Herrera).

#### 4. LO DE SIEMPRE

Paul Eluard.

Os digo: "Todo lo he abandonado"  
Esto es aquélllo y no lo de mi cuerpo.  
Jamás me alabo  
Y las tinieblas del fondo donde me muevo  
Nunca estarán si yo he pasado.

El abanico de su boca, el reflejo de sus ojos  
Yo sólo hablo.  
Yo solo estoy ojeroso  
Por este inútil mirar en donde el aire circula  
a través de mí,  
y acaricia un rostro, un rostro amado,  
Un rostro amante: tu rostro,  
El tuyo.

Tú que no tienes nombre y los otros ignoran  
el mar te dice: sobre mí; el cielo te dice: sobre mí,  
Los astros te adivinan, las nubes te imaginan,  
y la sangre derramada en los mejores momentos,  
La sangre generosa,  
Te conduce con delicadeza.

Canto la gran alegría de cantar,  
La alegría infinita de tenerte o no tenerte,  
El candor de esperarte, la inocencia de conocerte.  
¡Oh tú, que suprimes olvido, la espera y la ignorancia,  
Que suprimes la ausencia y en el mundo me dejas:  
Canto por cantar, te amo por cantar  
El misterio donde el amor me crea y se libera.  
Tú eres pura; tu eres todavía más pura que yo.

(Versión de Mariano Lebrón Saviñón).

## 5.- DE LA ROSA DE MÁRMOL A LA ROSA DE HIERRO

Robert Desnos

La rosa de mármol, inmensa y blanca, sola estuvo sobre la plaza desierta, donde las sombras se prolongan a lo infinito. Y la solitaria rosa de mármol, bajo el sol y las estrellas, fue reina de la soledad. Y la rosa de mármol, sobre su tallo rígido, sin perfume encima del pedestal de granito, chorreaba toda la luz del cielo. La luna pensativa se detenía sobre su corazón glacial, y las diosas de los jardines, las diosas de mármol, venían a sus pétalos a probar sus senos fríos.

La rosa de vidrio sonó por cima de los ruidos del litoral. La vaga brisa no moduló un sollozo que no la hiciera vibrar. Dueña de su frágil tallo y de su transparente corazón, sus arcos de cielo rodaron con los astros. La lluvia en gotas delicadas resbaló sobre sus hojas, que a veces gimieron al viento, al temor de los arroyos, al temor de las luciérnagas.

La rosa de carbón fue un fénix negro transformado por el rayo en rosa de fuego. Vivió sin tregua por los corredores tenebrosos de la mina, donde los mineros la recogían con respeto para llevarla al día en su ganga de antracita. La rosa de carbón veló a la puerta del desierto.

La rosa de papel, cuando la tarde vino a sus pies a arrodillarse, sangró al crepúsculo. La rosa de papel secante tuvo todos los malos consejos y todos los secretos, sangró una sangre que no era suya, más espesa que la espuma del mar.

La rosa de las nubes cuando la erupción de los volcanes, a la hora de los incendios, en el momento de los motines, apareció sobre las ciudades malditas. Apareció también sobre París cuando las Comunas mezclaban las irisadas venas del petróleo al olor de las podredumbres. La rosa de las nubes fue bella, bella el 21 de enero, bella en el mes de Octubre azotada por los vientos fríos de las estepas, bella en 1905 en la hora de los milagros y el amor.

La rosa de madera presidió a los patatíbulos. Floreció en lo más alto de la guillotina, más, dormía en el musgo a la inmensa sombra de los hongos.

La rosa de hierro, durante siglos, ha sido combatida por los furiosos herreros de los relámpagos. Cada una de sus hojas fue grande, como cielos desconocidos. Al más pequeño choque ella volvía el ruido del trueno. Pero también fue dulce en sus amorosos desesperos.

¡La rosa de hierro!

La rosa de mármol, la rosa de vidrio, la rosa de carbón, la rosa de papel, la de papel secante, la rosa de las nubes, la rosa de madera, la rosa de hierro, brillaron siempre, pero hoy están deshojadas sobre tu tapiz.

¿Quién eres tú?

¿Tú que aplastas bajo tus menudos pies los pedazos fugitivos de la rosa de mármol, de la rosa de vidrio, de la rosa de carbón, de la rosa de papel, la de papel secante, de la rosa de las nubes, de la rosa de madera, de la rosa de hierro?

(Versión de Mariano Lebrón Saviñón.)

6'-OH, DOLCRES DE AMOR!

Robert Desnos

¡Oh, dolores de amor! Cómo me sois necesarios y cómo me sois queridos. Mis ojos se cierran sobre imaginarios llantos, mis manos se tienden sin cesar al vacío.

Sueño esta noche locos paisajes y perniciosas aventuras, además de la mirada de la muerte que es la mirada de la vida, que es también la mirada del amor.

Al despertarme vosotros estáis presentes, oh amorosos dolores, oh exigentes musas del desierto.

Mi risa y mi júbilo se cristalizan a vuestro alrededor. Es vuestro aderezo, vuestro arrebol, vuestro polvo, el saco de piel de serpientes, vuestra seda, y es también ese pequeño pliegue entre la oreja y la nuca, en el nacimiento del codo, y vuestra capa de piel. Son mi risa y mi júbilo vuestros pies y todas vuestras joyas.

Como eres de hermosa eres vestida.

Oh dolor del amor, ángeles exigentes, he aquí que os imagino a imagen de mi amor.

Oh amorosos dolores, vosotros a quienes he creado y vestido, os confundís con mi amor de quien no conozco sino la vestimenta y los ojos, la voz, el semblante, las manos, los cabellos, los dientes, y la penetrante?

(Versión: Alberto Baeza Flores).

(Andrés Bretón)

Los gallos de roca atraviesan el cristal  
 a golpes de cresta defienden el rocío  
 Entonces la encantadora divisa del relámpago  
 Desciende sobre el pendón de las ruinas  
 La arena no es más que un reloj fosforescente  
 Que cuenta los minutos  
 Con los brazos de una mujer olvidada.

(Versiones de Alberto Baeza Flores)

## 8.- SUSTENTOS DEL MUNDO

Andre Gide

Que la importancia esté en tu mirada y no en el objeto mismo.

Todo lo que retengas como conocimiento distinto quedará diferente de tí, hasta la consumación de los siglos. ¿Por qué atarse tan de prisa?

Aprovechar los deseos y servirse del razonamiento de los deseos; y en verdad te lo digo, Nathanael, porque cada deseo me ha enriquecido más que la posesión siempre falsa del objeto mismo de mi deseo. Para mayores deleites, Nathanael, he amado. Los resplandores venían porque ardía sin cesar por ellos; no podía cansarme. Todo fervor me era una usura de amor pero una usura deliciosa.

Hereje entre los herejes siempre me atrajeron las opiniones extraviadas, las esencias del contorno del pensamiento, las divergencias. Cada espíritu no me interesaba sino por lo que lo hacía diferenciarse de los otros. Llegué a detestar de mí la simpatía, no viendo más que el reconocimiento de una emoción común.

La simpatía no es el amor, Nathanael. Agitarse sin juzgar si la acción es buena o mala, amar sin inquietarse si es el bien o el mal.

Nathanael, te enseñaré el fervor.

Antes que la tranquilidad, Nathanael, es preferible una existencia patética. No deseo otro reposo que el de la muerte. Temo que todo deseo y toda energía que no hubiera satisfecho durante mi vida, por su sonrisa no me hubiera atormentado.

Espero después de haber extraído sobre esta tierra todo lo que esperaba en mí, morir satisfecho, completamente desesperado.

No es la simpatía el amor, Nathanael. Comprendes bien que no es la misma cosa. Es por el mundo, por el temor a una parte de amor, que he podido simpatizar con las tristezas, los aburrimientos, los dolores.

De otro modo no los habría podido llevar. Deja a cada uno el motivo de su vida.

## 9— TRAICION O CONTRATIEMPO

Paul Claudel

Aló. ¿El cielo?

Aló. ¿No está libre?

Aló. Jamás es libre. ¿Entonces? ...

(Versión de Alberto Baeza Flores).

## 10— BILLET DORIX.

Francis Scarfe.

Mirando a través del agujero azul de tu ojo,  
dentro de tu césped  
el alto árbol camina hacia mí,

me arroja sus frutos carnosos  
me come con sus arrugas ?

Soy devorado por hormigas erizos,  
por la nostalgia del bohío,  
y para el amor es tan duro, muy duro,  
perdonar.

Tu espíritu lo arrastra a mí  
cruzando la yerba,  
me toma con sus tentáculos y vivo me entierra  
dentro de tu corazón:  
escribo con tu mejor sangre

(Versión de Freddy Gatón Arce).

11.—M A R

D. H. Lawrence

Tú eres todo inapacible, desamorado, tú;  
solitario e inquieto, sacudido por tu propio temperamento,  
tú estás célibe y solo, desdeñando un compañero constante,  
trillando tus propias pasiones sin mujer para la era,  
terminando tus sueños por tu propia causa solamente,  
jugando tu gran partida alrededor del mundo, solo  
sin compañero, ni asistente a quien acariciar,  
sin nadie a quien animar, y rehusando consolador.

No te pareces a la tierra, la esposa toda llena de incremento,  
superficie enlodada con el crecimiento  
de las muchas bocas jóvenes que tiene que criar;  
tú estás solo, eres estéril, fosforescente, frío e insensible,  
desposeído de culto, de amor o de adorno,  
desdeñando la panacea del trabajo,  
renegando a una alta y espléndida vaguedad  
de procrear y alegrar el secreto de la marcha de la vida,  
mar, sólo tú eres libre, sofisticado.

Tú que no te afanas, tú que no hilas,  
seguramente sino por ti y para tu gusto,  
¡afanando tú no consideras la labor, ni hilar merece el esfuerzo!  
Tú que tomas la luna como en un cedazo,  
y la ciernes poco a poco y demuestras su sentido;  
tú que haces voltear las estrellas como joyas en tu mano,  
de modo que ellas parecen expresarse en alta voz;  
tú que extraes de los días sus colores,  
revelas el universal tinte que tiñe su tejido:  
quien hace sombra a los grandes gestos y expresiones del sol,  
de modo que él parece un extraño en su paso;  
quien proclama propiamente la voz de la noche muda;  
mar, tú, sombra de todas las cosas,  
ahora escárnécenos hasta la muerte con tu sombrear.

(Versión de Freddy Gatón Arce.)

DR. JAIME VIÑA 12— AUGURIO DE INOCENCIA.

William Blake

Para ver el mundo en un grano de arena  
y el cielo en una flor silvestre,  
toma el infinito en la palma de tu mano  
y la eternidad en una hora.

(Versión de Freddy Gatón Arce).

AQUILES AZAR GARCIA.

Médico odontólogo. Poeta, ensayista y sobre todo gran  
pintor con numerosas exposiciones dentro y fuera del  
país. Sus pinturas más recientes lo han llevado a la